

TERCERA HIPÓTESIS, TERCERA VÍA. COUSAS A

13-6-16





Ignacio Camacho, siempre lúcido, plantea dos hipótesis de desenvolvimiento de la situación política que favorecen la hegemonía de PODEMOS, ante un PSOE desnortado y carente de liderazgo y un PP atascado por las deficiencias de impulso actual y de ejecución catastrófica del mandato de Rajoy.

Vean lo que escribe Camacho, y yo, a continuación, les describiré lo que, a mi juicio, constituye una tercera hipótesis y una tercera vía que da lugar a unos resultados distintos de los previstos por Camacho y más favorables para el país.

PUNTO DE BIFURCACIÓN

IGNACIO CAMACHO, 'ABC' - 2016-06-11

<http://paralalibertad.org/punto-de-bifurcacion/>

Como les decía líneas arriba, y vengo escribiendo hace tiempo, existe una tercera hipótesis complementaria de las de Camacho consistente en que arraigue la percepción de que la crisis del Régimen del 78 se puede superar con su Regeneración mediante reformas institucionales y culturales básicas y de largo alcance puestas en práctica por un Pacto de Estado de los partidos constitucionalistas que han conformado el sustento del Régimen constitucional: PSOE, PP y CIUDADANOS.

Pero para ello es esencial la renovación del PSOE, degradado por el sectarismo iniciado por Zapatero:

El PSOE debería superar los esquemas económicos obsoletos que rigen su orientación y, sin menoscabo de una política social imprescindible, asumir y entender que estamos en la UE y somos un país endeudado que no se puede permitir la ruptura con las políticas de la Comisión Europea, al estilo Syriza.

El PSOE, por otra parte, debería volver a la política de Unión y amplios Acuerdos de Estado entre constitucionalistas vigente antes de Zapatero, y abandonar el sectarismo autoritario y excluyente de los Pactos anti PP, que lo orientan al servicio de los antisistema, sean populistas o etnonacionalistas. El PSOE, en consecuencia, debería reconstruir las bases de un patriotismo español antagónico al sectarismo izquierdoso antisistema y al etnonacionalismo de los nacionalismos periféricos, y vencerlos con la difusión e impregnación en la sociedad española de un nacionalismo cívico, y un patriotismo cosmopolita, republicano y europeo sobre el que refundar la Estructura del Estado y la cultura política de España.

Todo ello exige asumir con claridad que ni la demagogia antisistema del populismo, ni el sectarismo izquierdoso excluyente, frente a la derecha democrática, de los pactos y la letanía anti PP, ni el cerrilismo antiespañol, sedicioso y golpista de los etnonacionalistas, constituyen los principios y rasgos de identidad del socialismo democrático.

Por consiguiente, el PSOE debería reconstruir su sentido fundacional, de un partido al servicio de los intereses populares de los españoles, mediante la defensa de la Democracia, la Unión de España y la integración en nuestro contexto civilizatorio continental y cosmopolita de la Unión Europea.

Si el PSOE se reconstruye sobre estas bases, deberá perder el miedo a los Pactos de Estado en defensa del Régimen Constitucional, abandonar el

sometimiento acompañado a la deslealtad etnonacionalista, y superar el temor a la pérdida de hegemonía entre las clases populares, que se producirá indubitadamente, si el PSOE no es capaz de recuperar su identidad, sustituyendo pseudoliderazgos fallidos y ausencia de ideas, por refundación y clarificación ideológica, complementados por decencia, autenticidad y selección de los mejores, como hizo en épocas pasadas.

Si el PSOE se recupera y refunda, a partir del 26 de Junio se podrá firmar un Pacto de Estado entre los partidos constitucionalistas, articulado mediante un acuerdo parlamentario básico para las reformas, o por obra de un Gobierno de amplia coalición, que activen un proceso de Regeneración institucional y cultural, pedagógico y educativo, que sean capaces de salvar la libertad y democracia puestas en peligro por la agonía del Régimen del 78.

Esta es la tercera hipótesis no contemplada por Ignacio Camacho.